

los vinos

La planta de crianza está sometida a un exhaustivo control de temperatura y humedad. En ella se van formando nuestros vinos de crianza y reserva durante varios meses en barricas bordelosas de roble americano y francés. Es así como adquieren los clásicos aromas tostados y vainilla, para seguidamente madurar y redondear en botella durante doce meses en el caso del crianza y veinticuatro meses en los reserva.

Destacar además, el magnífico laboratorio, dotado de los más sofisticados equipos del mercado, y el afán de innovación y superación de nuestros enólogos, que hacen posible que estos caldos posean una personalidad propia y reconocida.

